

## TERRITORIOS CON CLIMA

Nacida en Ferrol, en 1963, pero residente y formada en Valencia, *Pamen Pereira* mostró unos paisajes ásperos, una pared llena en el stand que Val i 30 tenía en Arco 87. Llamaba la atención, tanto por su densidad inicial, como por el toque **mas** íntimo, sugerido en segunda mirada.

Vino después su participación en *Punto e* en *De Galicia*; así como la colectiva con la que *Victor Martín* anunciaba los nombres de esta temporada al término de la anterior.

Cada una de sus exposiciones repetía unos trazos que, por fuerza, constituyen sus apariciones; el papel como soporte frágil sobre el que actuar de una forma casi despiadada. Manchándolo con materias densas y aceites, añadiendo elementos de un fuerte contraste; consiguiendo finalmente, simular un paisaje. Darle cuerpo y recorrido. Imagen física de un paisaje con referencias a un norte genérico e indeciso, a un viaje, a una estancia, a un pensamiento. Con un aire de vinculación romántica en la forma de nombrar los detalles, de personificar su significado.

Su primera individual madrileña tiene algo de resumen de esa actitud. Se echa en falta, esa fuerza visceral que queda algo aislada en *el espíritu de la tierra*. Porque el resto de la muestra es un tanto **más** recogido. *Yo soy el error* y *Memorias del subsuelo* son los objetos con los que se abre las tres dimensiones. El primero de los pitones, lleno de vino y el otro con una planta; le da un toque enigmático, poético, insuperable. *Pamen Pereira*, que confiesa sentir cada vez menos proximidad con los medios de la pintura. Apunta hacia una alternativa. Tensa y **difícil**.

En la obra sobre el papel le sale tanto el apunte de geógrafo como el de botánico (idea reforzada en el tratamiento dado al catálogo, aunque se distancie al introducir materiales y elementos que acercan otro clima, otra manera. *Fertilidad*, *abismo norte* o *Primera materia* son dos de los ejemplos más armados, más concentrados. *Situación* es del lado más duro; frente a él. *Yo soy verde* resulta un sutil ejercicio de equilibrios.

Lo sutil y la evidencia, el pensamiento y la materia. Nombrando lo externo, apuntando una forma de mirar y entender. Una manera de vivir los espacios (mapas y geografías, pero también ideas) sobre los que se asientan un discurso. Un discurso hecho de territorios cálidos, intensos. Con clima.

Miguel Fernández Cid

Diario 16, Madrid 24 – 3 – 1989